

## PROCESOS Y CULTURA DE PAZ

Camilo Andrés Rojas Tello\*  
Nikita Vargas\*\*  
Diana Catalina Hernández\*\*\*

**Colectivo Entre-Tránsitos<sup>1</sup>**

\*Colombia. E-mail: camixama@gmail.com

\*\*Colombia. E-mail: entretransitos@gmail.com

\*\*\* Colombia. E-mail: dchernandezq@gmail.com

### ¿QUIÉNES SOMOS? (EL LUGAR DE ENUNCIACIÓN)

El Colectivo Entre-Tránsitos nace en el año 2009, fundado por Marina Bernal y Camilo Andrés Rojas en Bogotá, Colombia. Nace por la necesidad de visibilizar y agrupar a hombres con experiencias de vida trans en Colombia, alejados de otros movimientos de la diversidad sexual, para poder priorizar y trabajar a profundidad las necesidades particulares y colectivas de esta población. Dado que los hombres trans no logran visibilizarse con mucha facilidad, era complicada la unión y la cercanía con otras personas adscritas dentro de las siglas LGBT; de allí la importancia de dar inicio a un colectivo que pudiera congregar y organizar a este grupo específico de nuestra sociedad.

El grupo empieza con un trabajo fuerte en jóvenes y niños trans masculinos, trabajando con sus familias en el apoyo, la aceptación y el acompañamiento en los procesos de transformaciones corporales (cirugías y/o hormonoterapia), en los trámites legales (principalmente cambio de nombre) y en las transformaciones sociales en cuanto al respeto a la identidad y la autonomía de las personas con experiencias de vida trans.

En el transcurso de estos años, el Colectivo ha ejecutado proyectos en alianza con el Colectivo Hombres y Masculinidades, trabajando lo referente a construcciones de masculinidad críticas, alternativas y más sensibles.

---

<sup>1</sup> Grupo de hombres trans. Viene trabajando para visibilizar las vulneraciones y discriminaciones que viven los hombres trans en Colombia. Site: [www.entretransitos.org](http://www.entretransitos.org)

## INTRODUCCIÓN

En el Colectivo Entre Tránsitos hay dos frentes a través de los cuales hemos intentado generar una cultura de paz. Un frente es el arte y, específicamente, la literatura y la música popular. El otro frente es la educación.

En primera medida, pensamos en el potencial político del arte, que existe gracias a que es capaz de generar una forma de experiencia singular sobre el mundo, nutriendo la conciencia y nuestras ideas de lo que puede ser posible y vivible (hacemos eco de Rancière y Sontag). Es en la experiencia artística en donde pueden aparecer nuevos sujetos, nuevos espacios, nuevos tiempos o, en igual medida, nuevas formas de pensar en sujetos, espacios o tiempos ya conocidos. Aprovechando y divirtiéndonos con ese potencial político del arte, creamos historias y reescribimos canciones populares en donde se hacen visibles otros cuerpos, otros géneros, otras formas de relacionarse con el mundo. Así, ficcionamos universos posibles donde los tránsitos son bienvenidos y felices en su transcurrir. Y así, también, denunciemos las violencias y presiones que recaen sobre nuestras identidades no-normativas, sobre nuestros cuerpos contra-hegemónicos y sobre nuestra cotidianidad, en algunos sentidos, revolucionaria.

En gran medida, consideramos que la existencia de una cultura de paz se pone en juego en la cotidianidad, en lo micropolítico. Es en el día a día donde comienza la violencia, la discriminación, el rechazo, o donde se empiezan a tejer redes de apoyo solidarias, vínculos afectivos importantes, ambientes de convivencia tranquila, etc. Es por eso que apostamos por reconquistar parte de lo popular, como la música, que acompaña el paso de nuestras vidas, los eventos especiales, el desamor, el amor, la rumba, el trabajo, etc. y que poco a poco va construyendo formas de sentir y de pensar sobre uno y los otros. Asimismo, por la importancia de lo cotidiano en los procesos de paz, escribimos historias sobre nuestras propias vidas o sobre vidas soñadas, sobre viajes, experiencias sexuales, amorosas, de muerte, de cambio.

Por otra parte, gracias a nuestros tránsitos diversos, hemos podido reconocer en carne propia que el género y el sexo son construcciones sociales complejas que se nos enseñan desde pequeños y que efectivamente aprendemos. Este aprendizaje cala en nuestros cuerpos y en cómo nos sentimos, pensamos y actuamos. Allí, precisamente, vemos la necesidad de desaprender esos

## PROCESOS Y CULTURA DE PAZ

roles, descubrir que no son naturales, para así reproducirlos o no de manera consciente y crítica. En ese sentido, la educación es un instrumento poderosísimo para generar culturas de paz, pues si logramos sembrar interrogantes alrededor de las construcciones de género normativas de las que se derivan las acciones violentas y discriminadoras, y logramos, además, hacer visibles construcciones de género alternativas que conviven al lado de la norma, quizás consigamos contextos más humanos, considerados, amorosos y tranquilos.

Teniendo lo anterior en cuenta, pasaremos a comentar brevemente estos frentes en los que nos movemos políticamente intentando sembrar la paz.

### JERINGA MUECA

La Jeringa Mueca es el grupo de reguetón trans del Colectivo Entre-Tránsitos. Busca específicamente la transformación de los imaginarios frente a la sexualidad y el género, criticando fuertemente los mensajes llenos de violencia y machismo de gran parte de las canciones de reguetón que suenan actualmente y son muy solicitadas por los jóvenes. Estas canciones promueven la subordinación y objetización de las mujeres y la dominación de los hombres.

Así, en la Jeringa Mueca adaptamos esas canciones populares, poniéndoles un mensaje de reivindicación de derechos que nace desde la autonomía de los cuerpos y de las identidades trans; también, riéndonos y parodiando de esos modelos de masculinidad y feminidad que encarnan los cantantes allí.



La Jeringa Mueca nace en el año 2011 en las calles de la localidad de Los Mártires, en el barrio Santafé, que es una de las zonas en la que está concentrado gran parte del trabajo sexual de mujeres trans y no trans. En este sector, las condiciones sociales de oportunidades no son las más

dignas para el desarrollo de una vida plena. La idea de la Jeringa Mueca es precisamente llevar su mensaje de transformación a este tipo de espacios, donde ni la teoría ni los académicos llegan o, si llegan, lo hacen como un ente superior que va a analizar a las personas.

Entonces, la Jeringa Mueca interviene desde un lenguaje cercano y con resonancia dentro de sus propios territorios y dinámicas, con como el baile, el flow y la música popular.

La Jeringa Mueca ha estado presente en Bosa, Usme, Ciudad Bolívar, Los Mártires, Santa Fe y en espacios universitarios, generando otro tipo de dinámicas para el trabajo de género, de una forma más accesible para las personas. Partimos de la misma experiencia para comprender y aceptar otro tipo de experiencias de vida trans.

## **LA PANADERÍA**

La Panadería nace también en el año 2011 en medio de sánduches, galletas, capuchinos y mantequilla, en encuentros íntimos que buscaban conspirar frente a las experiencias de vida Trans. Esto nos hizo ver que la gran mayoría de bibliografía de temática trans estaba en inglés o se encargaba únicamente de la parte médica, es decir, los cambios que trae el tratamiento hormonal y las cirugías. Además, vimos que gran parte de esta información era sobre el extranjero y tenía un tinte patologizador, donde se enuncian las experiencias de tránsito de manera negativa y donde se tiene que “corregir esta enfermedad” llamada por el DSM-V trastorno de identidad sexual. Lo anterior pone en desventaja a las personas que no desean hacer un tránsito rígido, normativo, y encajar de manera perfecta en los moldes establecidos de lo masculino y lo femenino.

Por esta razón nace La Panadería, que ha sido por definición colectiva un laboratorio de escritura creativa donde se reúne el roscón, la galleta, el panderito, el palito de queso, el capuchino, el tinto, la galleta tres ojos, rollito y blandito, colombiana, miloja, bizcochito, entre otros para narrarse de manera autobiográfica y alguna veces (la mayoría) desde la ficción. Aquí se encuentran experiencias de vida trans íntimas, artísticas y propias, libres de inventarse y recrearse como más lo deseen.

Las temáticas sobre las cuales escribimos son:

- Corporalidades/ Posesiones

## **PROCESOS Y CULTURA DE PAZ**

- Sexualidades
- Transformaciones /Muerte
- Dualidades /Multiplicidades
- Memorias

A través de ellas creamos cadáveres exquisitos, cuentos o poemas, etc. desde la libertad estética, pero también desde la reflexión y la discusión conjunta.

## **EL UNIVERSO PEDAGÓGICO**

Partimos de una concepción de educación no formal, alternativa, que en varios de sus aspectos se inspira en la denominada Educación Popular Latinoamericana. Esto significa que en nuestra propuesta el conocimiento se construye y se transforma a través de la unión entre práctica y teoría, y según la especificidad de la comunidad que dinamiza y la comunidad a la que va dirigida la acción pedagógica transformadora. Así mismo, el vínculo con la Educación popular tiene que ver con la intención de construir identidad, de decidir y auto-observarse. Esto constituye una apuesta política en sí misma, pues fomenta el tejido social en medio de la construcción de saberes.

El Universo pedagógico nace en el 2012 en el marco del proyecto “Transformarte es tu derecho”, del Colectivo Entre-tránsitos en alianza con el Colectivo de Hombres y Masculinidades y con el apoyo de CIVIS. Comprende una pedagogía de aprehendizaje, versátil y aplicable a diferentes contextos, donde no hay una única forma de transmitir conocimiento y detonar interrogantes, sino muchas apuestas con un objetivo común.

El objetivo principal del universo pedagógico es lograr que las personas reconozcan en otras y/o en ellas mismas múltiples experiencias de vida trans desde un escenario de Derechos Humanos. Consideramos que si los tránsitos se hacen visibles desde su cotidianidad y su historia singular en un marco de Derechos, esto podría detonar el reconocimiento y la comprensión necesarios para una convivencia tranquila y respetuosa. Pero, además, si no solo logramos enterar a otros de que existen experiencias de vida trans, sino que además conseguimos que reconozcan en sus vidas múltiples procesos de tránsito, entonces, interpelando al sujeto mismo en sus

prácticas, mostrando cómo los tránsitos y la vulneración de derechos podría competerle personalmente, podríamos, con más insistencia, generar una cultura de paz.

Para alcanzar el objetivo principal, el universo pedagógico atraviesa por una serie de acciones pedagógicas que son:

- Familiarizar al participante con el vocabulario relativo al género y la sexualidad.
- Evidenciar la construcción social alrededor del género (en especial de la masculinidad) para reflexionar acerca de la construcción propia de la identidad de género.
- Presentar las posibilidades de nuevas masculinidades.
- Hacer conciencia de prácticas cotidianas resultado de la discriminación y violencia de género.
- Crear compromisos en lxs participantes frente a las diferentes violencias y vulneración de derechos humanos por causa del género.

Como sabemos que es bastante difícil lograr cambios en los discursos violentos y de rechazo hacia construcciones identitarias alternativas, pero como sabemos, también, que el reconocimiento y la discriminación parten desde el cuerpo, desde lo que se puede ver y lo que no, desde lo que se puedes escuchar y lo que no, sentir y no sentir, entonces partimos del cuerpo como tema y como metodología. Por esa razón, trabajamos actividades que interpelan la corporalidad de los participantes, construyendo, así, conocimiento desde la experiencia más que desde el discurso.

Nos gustaría anotar que esta experiencia del universo pedagógico tiene un antecedente que consideramos importante. El Colectivo Entre-Tránsitos hizo un primer acercamiento al trabajo de Cultura de Paz en la ejecución del proyecto Transgrediendo Masculinidades en el año 2010, el cual buscaba el análisis y replanteamiento de los modelos de masculinidad que encarnan los hombres con experiencias de vida trans al momento de iniciar su tránsito, evidenciando que una masculinidad hegemónica trae consigo violencias de muchas índoles que han sido las culpables de muchos dolores sociales y personales, poniendo a los hombres en desventaja frente al trabajo del autoconocimiento, exploración y exteriorización de emociones. De esta manera, pudimos formular la idea de que plantearse masculinidades alternativas a las dictadas por la sociedad permite aportar a una construcción de cultura de paz. Gracias a este trabajo fue posible,

## **PROCESOS Y CULTURA DE PAZ**

dos años después, articular las temáticas y el currículo de los talleres que conforman en su conjunto la implementación de nuestra apuesta pedagógica.

Finalmente, a partir de estas apuestas nacientes relativas al arte y a la educación esperamos poder sembrar culturas de paz, para que nuestra realidad se acerque cada vez a la realidad que soñamos.